



ISCA
pensar la catequesis



II Simposio Internacional de Catequética **“La formación de Ministros Laicos Catequistas** **hacia un nuevo horizonte evangelizador”** **Lema: “Servidores de la Palabra y de los hermanos”**

Camino al Simposio

El ISCA, como responsable de la formación superior de los catequistas en la Iglesia de Argentina, abre este espacio del 2º Simposio Internacional de Catequética para pensar juntos, con un estilo sinodal, la “formación de formadores” de los futuros MLC, servidores de la Palabra y de sus hermanos. Atentos a que el proceso sinodal, por el cual nuestra Iglesia está transitando, supone un *métodos* “camino para llegar a un resultado”, hemos pensado el ámbito del Simposio como una instancia de intercambio y reflexión profunda.

Convencidos de que el Simposio es el espacio y el tiempo oportuno de entretelar el abanico de saberes, sentires y pensares de nuestra comunidad de catequistas, es que lo hemos estructurado en tres momentos diferentes: 1. Contemplar, 2. Discernir, 3. Proponer.

El objetivo de esta gacetilla es reflexionar acerca del segundo momento “**el discernir**”.

¿Qué es discernir?

La etimología de la palabra discernir nos indica que viene del latín *discernere* (distinguir, separar, dividir las cosas separándolas). Se trata de detenerse para sopesar los distintos aspectos de algo y así comprender el significado y elegir un rumbo; significa identificar, reconocer.

En una época marcada por el zapping este ejercicio de discernir se torna más difícil. Discernir será, luego de contemplar, el ejercicio de buscar las huellas del Señor en el camino, para poder seguirlo.

El discernimiento se hace con el criterio propio del segundo momento, el juzgar, que consiste en iluminar lo que se ha visto, a la luz de la Palabra revelada, la cual a la vez que permite comprender mejor la historia es también mejor comprendida desde el impacto de esa historia.

El “Juzgar” incluye dos momentos: el de la iluminación teológico-pastoral constituida por los fundamentos bíblicos y magisteriales que iluminan la situación, y el diagnóstico, formulado como “Desafíos”, o sea, lo que falta a la situación para alcanzar el ideal descrito en la iluminación. Se presenta una iluminación teológico-pastoral que nos llama a la conversión y nos indica lo que deberíamos ser. Se trata de escuchar la Palabra de Dios y el magisterio eclesial. Queremos preguntarnos acerca del proyecto de Dios: lo que Él quiere de nosotros en esta situación. De la confrontación con la Palabra de Dios emerge un discernimiento que lleva a una declaración valorativa sobre la situación: se trata del ideal a lograr (un ideal que sea realizable) y de la denuncia de aquello que no está de acuerdo al proyecto de Dios. Los Desafíos Pastorales indican lo que hay que hacer para lograr que la situación descrita se acerque más al ideal propuesto. Se comprenden como el diagnóstico que emerge de la comparación entre lo que somos y lo que debemos y queremos ser.

Nos encontramos, pues, en el momento central del proceso, donde tratamos de discernir, desde nuestra mirada creyente y con la medida de Cristo, lo que el Espíritu de Dios va haciendo y quiere de nosotros, y lo que es contrario a su proyecto de salvación y de vida. Y las dos cosas son importantes para decidir y orientar nuestro actuar. (Pbro. Diego Cardona Henao)

Este es el itinerario propuesto para el Simposio.



En palabras del Papa Francisco “el discernimiento se presenta como un ejercicio de inteligencia, y también de habilidad y también de voluntad, para aprovechar el momento favorable: son condiciones para hacer una buena elección. Es necesario inteligencia, habilidad y también voluntad para hacer una buena elección. [...] El Evangelio sugiere otro aspecto importante del discernimiento: implica los afectos. El que ha encontrado el tesoro no siente ninguna dificultad en venderlo todo, tan grande es su alegría (cf. Mt 13,44). El término utilizado por el evangelista Mateo indica una alegría muy especial, que ninguna realidad humana puede dar; y de hecho vuelve a aparecer en muy pocos otros pasajes del Evangelio, todos ellos referidos al encuentro con Dios. [...] Implica esfuerzo. Dios nos invita a evaluar y elegir: nos ha creado libres y quiere que ejerzamos nuestra libertad. Por lo tanto, discernir es arduo. [...] El discernimiento es agotador pero indispensable para vivir. Requiere que me conozca a mí mismo, que sepa lo que es bueno para mí aquí y ahora. Sobre todo, requiere una relación filial con Dios. Dios es Padre y no nos deja solos, siempre está dispuesto a aconsejarnos, a animarnos, a acogernos. Pero nunca impone su voluntad” (Papa Francisco, Audiencia general, 2022).

Discernir comunitariamente implicará entonces: escucharnos, conocernos y buscar juntos los caminos para ser fieles al Reino. Para discernir la acción de Dios debemos:

- ***Vivir según el Espíritu*** (Romanos 8, 5-9 a. 12-13)
- ***Llegando a ser espirituales*** (Efesios 5, 8-11)
- ***Renovando nuestra mentalidad*** (Rom 12,2)
- ***Y pidiendo al Señor el don de sabiduría y discernimiento*** (Sab 9, 1-6. 10-11. 17-18)

La actitud necesaria para hacer un discernimiento incluye; decisión de buscar, hallar la Voluntad de Dios, libertad interior, pobreza de espíritu, entrega de los propios deseos o ideas, amor a Cristo.

El P. Cabarrús en un hermoso libro sobre el discernimiento nos dice que en toda persona se da un diálogo, una tensión entre la naturaleza herida y el manantial en el fondo del corazón que, viniendo de Dios, nos impulsa a ser humanos en plenitud.

Dejándonos guiar por ese “manantial de Vida” iremos descubriendo el proyecto de Dios para cada uno. Pero podemos dar un paso más y reflexionar sobre el discernimiento comunitario. El proceso de discernimiento no lo hacemos solos; la imagen que nos devuelve un espejo puede confundirnos, pero el diálogo fraterno puede mostrarnos nuestro verdadero rostro.

El Papa nos invita a una conversión pastoral en clave de sinodalidad, para caminar juntos buscando las huellas de Dios y seguir su camino. Nos dice el Papa: “el tema de la sinodalidad no es el capítulo de un tratado de eclesiología, y menos aún una moda, no es un slogan o un nuevo término a usar e instrumentalizar en nuestros encuentros. ¡No! La sinodalidad expresa la naturaleza de la Iglesia, su forma, su estilo y su misión. Por tanto, hablamos de una Iglesia sinodal, evitando, así, que consideremos que sea un título entre otros o un modo de pensarla previendo alternativas” (Papa Francisco, Discurso del Santo Padre Francisco a los fieles de la diócesis de Roma, 2021).

Estos procesos nos invitan a ejercitar la escucha de corazón y valorar las diferencias entre nosotros como riqueza. El discernimiento espiritual comunitario, es expresión de la aceptación amorosa de la propia limitación: ¡solos no podemos! El ser humano no se basta a sí mismo, no puede hacer su camino sin la compañía de Dios. El discernimiento espiritual comunitario no es otra cosa sino la apertura fundamental al Otro y a los otros.

Francisco en la LVI Jornada mundial de Comunicaciones sociales se refiere al discernimiento como la escucha a los demás: “Escuchar más voces, escucharse mutuamente, también en la Iglesia, entre hermano y hermanas, nos permite ejercitar el arte del discernimiento, que aparece siempre como la capacidad de orientarse en medio de una sinfonía de voces. [...] Como en un coro, la unidad no requiere uniformidad, monotonía, sino pluralidad y variedad de voces, polifonía. Al mismo tiempo, cada voz del coro canta escuchando las otras voces y en relación a la armonía del conjunto. Esta armonía ha sido ideada por el compositor, pero su realización depende de la sinfonía de todas y cada



ISCA
pensar la catequesis



de las voces” (Papa Francisco, Mensaje del Santo Padre Francisco para la 56 jornada mundial de las comunicaciones sociales, 2022)

Un ejercicio que intentamos experimentar en el Simposio. Una Iglesia sinodal, caminando juntos para encontrar nuevos caminos

Escuchamos su Palabra: “...Habla, Señor, porque tu servidor escucha...” 1 Sam 3, 1-10. Llamados a ser una comunidad de discípulos que compartimos el camino siguiendo su Palabra.

Dóciles al Espíritu:

“Los del Camino”, así nos llamaron
a los discípulos de Jesús antes de “ser cristianos”.

Nuestra Fe se vive en camino,
juntos, cada uno con su ritmo,
con su rostro diferente, con su pensar propio,
con su forma de servir, con su vocación,
con su forma de vivir en el Espíritu.

Sinodalizar es caminar en el encuentro, disfrutar del viaje
valorar los procesos, disfrutar en la polifonía
de voces diversas que
se hacen armonía en los consensos.

(extraído de Sinodalizar, C. Saint Germain)

Esta canción nos ayuda en la reflexión: https://youtu.be/sL_c5ry4so Dame tus ojos

Bibliografía

Carlos Cabarrús s.j. (2006). *La danza de los íntimos deseos*. Desclée de Brouwer.

Papa Francisco. (18 de septiembre de 2021). *Discurso del Santo Padre Francisco a los fieles de la diócesis de Roma*. Obtenido de vatican.va.

Papa Francisco. (31 de agosto de 2022). *Audiencia general*. Obtenido de vatican.va.

Papa Francisco. (24 de enero de 2022). *Mensaje del Santo Padre Francisco para la 56 jornada mundial de las comunicaciones sociales*. Obtenido de vatican.va.

Pbro. Diego Cardona Henao. (s.f.). *El método ver, juzgar, actuar*.

Yaquino, C. (1985). *Discernir lo que agrada al Señor*. Ed. de la Palabra de Dios.